**TIEMPO ORDINARIO – DOMINGO XVII C**
(25-julio-2010)

Jorge Humberto Peláez S.J.
jpelaez@javerianacali.edu.co

- ✓ Lecturas:
  - Génesis 18, 20-32
  - Carta de san Pablo a los Colosenses 2, 12-14
  - Lucas 11, 1-13

- ✓ El tema central de la liturgia de este domingo es la oración. A través de Abrahán y de Jesús descubrimos diversas maneras de comunicarse con Dios:
  - La oración de Abrahán muestra una gran familiaridad con Yahvé; sus peticiones son hechas en forma de negociación, consecuente con la cultura comercial de su raza; pretende salvar a Sodoma de la destrucción negociando con el número de justos que hay en ella: 50, 45, 40, 30, 20, 10.
  - Por su parte, Jesús responde a la petición de sus discípulos: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos". El Maestro ofrece una extraordinaria lección de espiritualidad.

- ✓ Pero antes de avanzar en la lección que nos ofrece Jesús, debemos preguntarnos cuál es nuestra experiencia de oración:
  - En general, podemos decir que la inmensa mayoría de los creyentes le manifiesta a Dios sus preocupaciones y proyectos.
  - Pero tenemos que reconocer que se trata de una oración coyuntural, es decir, nos acordamos de Dios cuando nos sentimos amenazados. En nuestro imaginario religioso, Dios aparece como la solución a los problemas económicos, laborales, emocionales y de salud.
  - Además de ser interesados, somos terriblemente superficiales e incapaces de estar a solas con nosotros mismos; a este

propósito, es interesante observar a la gente que se encuentra en una "sala de espera": tiene la mirada fija en la pantalla de su computador portátil o está manipulando el teléfono celular. Esta incapacidad para la interiorización hace muy difícil desarrollar el hábito de la oración.

- ✓ Después de estas breves observaciones introductorias, volvamos a la petición manifestada por los discípulos, a la cual responde Jesús enseñándoles la oración del Padrenuestro. Su estructura es muy simple: un saludo inicial, tres peticiones cuyo objeto es el mismo Dios y tres peticiones sobre nuestra situación concreta.

- ✓ Es muy interesante la forma como se plantea el saludo inicial, "Padre nuestro, que estás en el cielo":
    - Los seres humanos queremos comunicarnos con Dios, pero no sabemos cómo hacerlo pues nos resulta lejano e inaccesible.
    - Esta preocupación es resuelta por Jesús con la primera palabra con la que inicia su clase sobre la oración; allí nos dice que debemos dirigirnos a Dios como Padre, con lo cual nos manifiesta qué tipo de relación existe entre el Creador y las criaturas.
    - Antes de Jesús, nadie se había atrevido a dirigirse a Dios con este nombre tan íntimo. Al enseñarnos que debemos dirigirnos a Dios con esta invocación nos dice que la oración del creyente es un grito confiado del hijo, que se manifiesta a un Dios que es padre amoroso.
    - La referencia "que estás en el cielo" afirma la absoluta trascendencia de Dios, que no se puede confundir con el orden creado.

- ✓ "Santificado sea tu nombre":
    - Le pedimos que su santidad sea proclamada por nosotros con las palabras y, sobre todo, con el testimonio; que viendo las

obras buenas que realizamos, los demás glorifiquen al Padre que está en los cielos.

- Le decimos que deseamos que se manifieste como Dios y Padre para que podamos avanzar en el conocimiento del que es tres veces santo.

✓ "Venga tu reino":

- Esta petición del Padrenuestro nos conduce al núcleo de la predicación de Jesús; durante su vida apostólica anunció la buena nueva del señorío de Dios.
- Con esta petición expresamos nuestro deseo de que el mensaje evangélico alcance a todos los seres humanos, y penetre todos los aspectos de la existencia.

✓ "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo":

- El proyecto de vida de Jesús estuvo totalmente orientado al cumplimiento de la voluntad del Padre.
- Con esta petición expresamos nuestro deseo de que el proyecto de amor de Dios sobre nosotros se realice pronto.
- Igualmente decimos que nuestros pequeños intereses particulares quedan subordinados a una realidad superior; no queremos obrar siguiendo el dictamen de nuestro capricho, sino que queremos que su voluntad sea el hilo conductor de nuestra existencia.

✓ Después de estas tres peticiones que se refieren a Dios, vienen otras tres peticiones que tienen que ver con nuestra condición humana.

✓ "Danos hoy nuestro pan de cada día":

- Esta petición se refiere a las necesidades básicas para poder llevar una vida digna.
- El uso del verbo en plural – "danos" – expresa que se trata de una oración solidaria, que no solo se preocupa por las necesidades del individuo, sino que mira al conjunto de la

sociedad. Millones de hermanos están bajo los niveles de pobreza. Oramos por ellos.

- ✓ "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden":
  - Es el reconocimiento humilde de todas nuestras equivocaciones. El auténtico perdón que sana las heridas del corazón no puede provenir de nosotros mismos, sino que necesita la intervención de Dios que nos da las fuerzas para levantarnos.
  - Si queremos emprender, con renovado entusiasmo, el camino debemos desterrar los resentimientos y rencores; por eso decimos: "como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden"
  - El perdón abre un nuevo capítulo en nuestras vidas y nos permite vivir, con un nuevo enfoque, las relaciones interpersonales.

- ✓ "No nos dejes caer en la tentación". Esta última petición es un acto de realismo; somos frágiles y con frecuencia perdemos el rumbo. Le pedimos al Padre bueno que nuestra libertad no se equivoque en sus decisiones.

- ✓ Al terminar esta sencilla meditación sobre las seis peticiones del Padrenuestro, volvamos a la petición inicial de los discípulos: "Señor, enséñanos a orar". Necesitamos la oración para poder vivir de manera humana dentro de un mundo cruel e injusto; la oración es esencial para obtener la paz interior; orando descubriremos el plan de Dios sobre nuestras vidas y la vocación a la que hemos sido llamados.